

# El Combatiente.

ORGANO DE LA 42 BRIGADA MIXTA

Año II

Madrid, 20 de Diciembre de 1937

Número 15

## ¡¡PREPARADOS!!

Nunca como ahora el enemigo resume todas sus ansias en la conquista de nuestra invicta ciudad.

Es verdad que Franco y sus empresarios internacionales pueden exhibir, ante su gente, nombres de ciudades y pueblos caídos bajo la bota invasora. Pero son victorias que no compensan. Los malos españoles, los traidores a España, saben hasta que punto esas victorias significan concesiones a la dignidad de la patria, hipotecas de nuestras riquezas en favor del fascismo italiano y alemán.

La declaración hecha por el jefe de nuestro Gobierno, camarada Negrín, sobre nuestras reservas materiales (no hablemos de las morales) que nos permitirían sostener la guerra por espacio de dos años más, los ha aterrado. Ni a los fascistas españoles, ni a los dictadores alemán e italiano, puede convenirles la prolongación de una guerra que, con arreglo a sus cálculos, ya dura demasiado.

Por eso han puesto sus ojos en Madrid. Madrid tiene hoy día, para todo el mundo, una significación moral y material altísima, y la guerra, de hecho, siempre ha girado alrededor de este eje que es nuestra ciudad. Contra ella se estrelló el avance fascista de Noviembre del 36, cuando la fácil marcha de moros y legionarios por tierras de Toledo, presagiaba una fulminante victoria enemiga; en Madrid se forjó una nueva moral de victoria, y las fuerzas que en el mes de Marzo hicieron correr, por vez primera, a las tropas de Mussolini, en los llanos de la Alcarria. De aquí, de nuestro Madrid, partieron las primeras ofensivas que reconquistaron pueblos como Quijorna, Villanueva de la Cañada, Villanueva del Pardillo... Unidades de nuestros frentes marcharon a Aragón y su intervención fué decisiva en aquel avance victorioso.

Todo esto hace que, en la España leal y en la enemiga, en los países democráticos y en los dictatoriales, por todo el ámbito del mundo, el nombre de Madrid sea enarbolado por unos y por otros, como la más preciada bandera de la lucha.

Y es ahora, precisamente, cuando el invasor ha puesto sus miradas en nuestra capital con más empeño que nunca. A Hitler y Mussolini les urge la victoria que les compense de los envíos, cada vez más valiosos, en hombres y material a los traidores;



de otro lado, Franco sabe que la prolongación de la guerra trabaja en contra suya, que cada día el descontento es más creciente en sus filas y que hasta gran parte de sus partidarios de ayer, ven con profundo disgusto la intervención, cada día más descarada del elemento extranjero en todas las actividades de la España nacionalista. Por ambas razones el enemigo considera que ha llegado la hora de jugarse la última carta, intentando, con todas sus consecuencias, el ataque a fondo a nuestra

Ayuntamiento de Madrid

ciudad. El sabe que aquí se encontrará con lo más granado de nuestro Ejército, con las Unidades más disciplinadas, más combativas. Por eso se prepara largamente, desconfiando de la potencialidad de los ejércitos que le abrieron el camino de la conquista en el Norte.

Soldados de la 42 Brigada: Los días de combates más duros, de encuentros más decisivos, se aproximan. Es aquí, a las puertas de nuestro Madrid, donde han de librarse las batallas definitivas. El enemigo concentrará sus mejores hombres y sus armas guerreras más eficaces. Para nadie debe ser un secreto la trascendencia de los combates que se avecinan. La derrota del adversario, significará en estos combates el acortamiento, en grado sumo, de la duración de la guerra y el pronto y total aniquilamiento del enemigo.

Mientras dure esta calma, todo el mundo debe trabajar con el mayor entusiasmo en reforzar nuestras defensas, en hacer aún más invulnerables nuestras líneas. Contra ellas se mellarán las armas del invasor, de ellas saldrá el contraataque que deshaga las huestes del fascismo nacional y extranjero.

Soldados de la 42 Brigada: ¡Preparados! ¡Por la derrota del fascismo invasor; por la felicidad de la nueva juventud, representada en nuestros hijos; por la independencia de nuestra patria!

Ante los ataques que prepara el enemigo, todo el mundo debe estar dispuesto para la resistencia heroica, en donde desgastará el adversario sus mejores fuerzas y sus armas ofensivas más potentes, para lanzarnos después a la ofensiva definitiva y liberadora, que derrotará a los traidores y barrera de nuestro suelo al invasor.

Vuestro comisario,

ARGIMIRO GARCIA



# Cara y Cruz

Los dibujantes

y la guerra

Contra lo que aseguran los facciosos

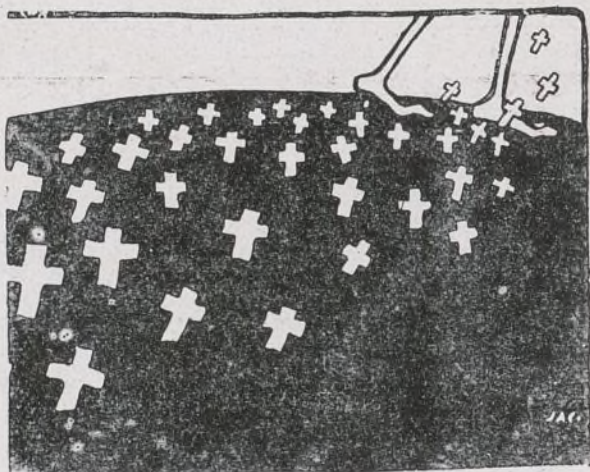
VALENCIA. — El gobernador se refirió a unas noticias propaladas por las radios y periódicos facciosos, los que aseguran que Valencia y su provincia se hallan en un ambiente caótico, habiéndose desbordado la disciplina, lo que obliga a las gentes, atemorizadas, a recluirse en sus casas, por lo cual quedan las calles en poder de los grupos tumultuosos, que luchan a tiros con la fuerza pública.

—Noticias como ésta—dijo Conejero— no sólo no nos perjudican, sino que nos favorecen. Una falsedad de ese volumen da la medida ante el pueblo español y ante las representaciones extranjeras de a qué extremo de mendacidad han llegado los facciosos en su estéril propósito de desprestigiar a la República. Desde hace bastantes años no se ha conocido en Valencia y su provincia una etapa de más absoluta normalidad. En fábricas, talleres y oficinas se trabaja con entusiasmo, funcionan todos los teatros y cinematógrafos con la regularidad de un pueblo laborioso que tiene sus horas de esparcimiento.

Las atenciones de guerra se llenan con gran espíritu antifascista. En el campo se trabaja con gran actividad, y así sucede que la producción naranjera de este año proporcionará en divisas más de 150 millones de pesetas. Todo se hace en completo orden. Este es el verdadero panorama valenciano, tan lejos de la descabellada afirmación facciosa. Los 283 municipios de la provincia de Valencia funcionan normalmente, con lo que han desaparecido totalmente los Comités provisionales que se constituyeron al producirse la sublevación militar.

El orden público es perfecto y no hubo la menor alteración con motivo de la marcha del Gobierno. Hay que tener en cuenta que el orden, la disciplina y la actitud laboriosa del pueblo no ha sido el resultado de una acción impuesta por la fuerza coercitiva del Poder, sino que nació y se sostiene por la libre voluntad del pueblo valenciano, dispuesto a cooperar en todo momento con el Gobierno y a seguir sus orientaciones. Finalmente hay en esta otra nota de verdadero interés, que prueba cuál es la situación de la retaguardia: la disminución de la delincuencia es muy ostensible.

Todo esto desvirtúa de una manera rotunda lo que, respecto a nuestra retaguardia, afirman los facciosos.



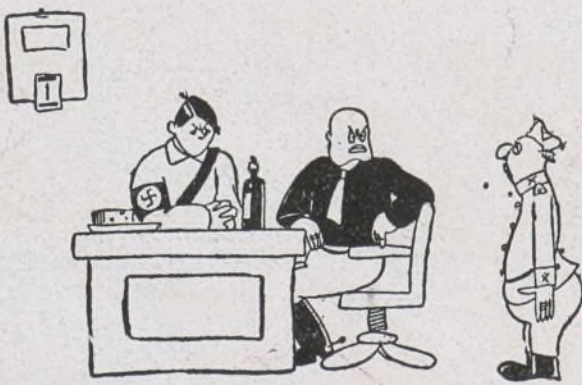
Paz y unidad en el campo fascista.

(De Tiempos Nuevos, de Barcelona.)



Los fascistas españoles oyen «La voz de su amo».

(De Le Merle Blanc, de Paris.)



—Anda, Franco, vete por tabaco.

(De La Libertad, de Madrid.)



—Y después dirán que no nos preocupamos de la paz.

(De L'Humanité, de París.)  
Ayuntamiento de Madrid

Cómo se vive en un pueblo de la retaguardia fascista

Un periodista extranjero llegó a un pueblo de la provincia de León, y, a pesar de su ideología, respondiendo a sus sentimientos, se ha atrevido a escribir unas líneas que son un reflejo de la verdad.

El periodista ha conversado con algunos vecinos de dicho pueblo, y recoge las palabras de una joven:

—Nuestro almuerzo consiste en un pedazo de pan y un trago de agua. Sabemos cultivar la tierra y hasta llevar el arado.

Cuando tenemos que ocuparnos de las faenas del campo, es nuestra madre la que sale con la vaca, y cuando hemos de labrar la tierra, la vaca tira del arado.

¡Lo que hemos de trabajar para poder comer únicamente una sopa caliente por la noche!

Nosotros no ganamos, para cinco que somos, más que cinco reales diarios. Y conozco familias de siete y ocho personas que no ganan más. Y han de vivir con esa suma.

Al anochecer nos refugiamos en la cocina, frente al fuego, donde cuece la cena. Generalmente, se trata de verduras, a las que acompaña un pedazo de pan duro. Cuando se apaga el fuego, nos acostamos. Y todos los días lo mismo.

El periodista termina diciendo que no saben leer ni escribir aquellos humanos; que no reciben ni una noticia de fuera, no tienen ningún contacto con el mundo; nadie posee un libro. Y que los rostros de la gente del pueblo son sombríos, tristes, los gestos desconfiados...

Esta es la obra de los facciosos españoles, para extenderla a toda España, para hacer de todos los pueblos lo que han hecho de este de la provincia de León, pintado por el periodista extranjero: se han sublevado contra el Gobierno legítimo y han entregado nuestra nación al extranjero.

Italia ha comenzado la colonización de las Baleares

LONDRES.—En la Cámara de los Comunes, la duquesa de Atholl ha dicho que en las Baleares se concede un premio a cada soldado italiano que permanezca en ellas durante un mes, y que se concede asimismo un premio extraordinario a cada italiano que consiga casarse con una muchacha de la isla. Este es el procedimiento que utiliza Italia para iniciar la colonización de las islas Baleares.



# CAPACITACION SANITARIA



Cuando los militares traicionaron a la patria, todo el aparato sanitario militar estaba con los sublevados, y el mismo pueblo que el 18 de julio empuñó por vez primera el fusil tuvo que hacerse cargo del problema de atender y curar a los heridos. El problema era urgente y la imprevisión, con sus inconvenientes, fué la norma de los primeros momentos.

En año y medio de lucha, el pueblo, en esfuerzo gigante, ha estructurado un Ejército, pasmo del mundo, en donde todos sus servicios funcionan con eficacia y regularidad admirables.

A la improvisación de los primeros meses ha sucedido el dominio de la técnica apropiada a cada uno de los servicios por medio del estudio y del trabajo constante. A esto ha contribuido grandemente las escuelas de capacitación dentro de las Unidades militares.

En la Sanidad de nuestra Brigada

funciona una de estas escuelas. De ella salen periódicamente camaradas con una cultura general y con una preparación sanitaria de gran utilidad en estos momentos.

En este cursillo se capacitan los soldados para cabos y los cabos para sargentos, y a él asisten igualmente los mandos medios de Sanidad para perfeccionar sus conocimientos.

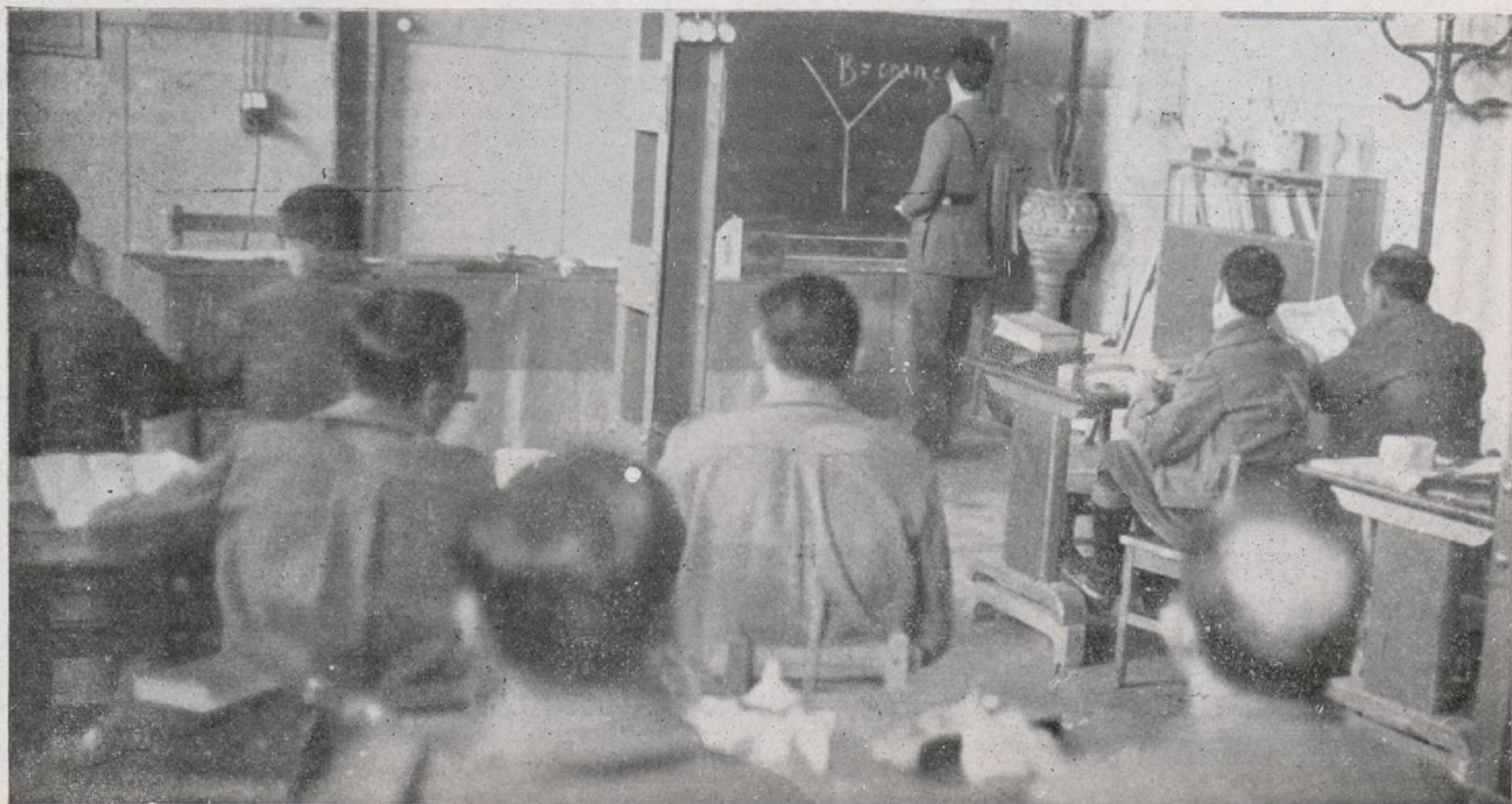
He aquí la lista de profesores: Capitán San Lorenzo y tenientes Fraguas, Palomino, Pino, Yuste y comisario Trigueros.

Los alumnos son los siguientes: sargentos: Luis V. Garrote, Vicente Pérez, Saturnino Estebarán, Julio Armenteros y Ciriaco Martín; cabos: Santos Núñez, Vicente Gurumeta, Eduardo Duque, Alvaro Gómez, Segundo Sánchez, Santos Martín, Julio Presa, Eugenio Llana y Rafael Arqués; soldados: Eulogio Monzana, Juan Sánchez y José María García.

Todos trabajan con entusiasmo

ejemplar: profesores y alumnos. Y, día a día, las enseñanzas de orden general — Gramática, Matemáticas, Historia, Geografía... — y particular — temas sanitarios, teóricos y prácticos —, se van grabando en los cerebros de los alumnos, para que sean más aptos mañana y más útiles en el momento que vivimos.

Como ampliación a los cursillos se dan una serie de conferencias nocturnas, a las que asisten, además de los alumnos, el personal restante de la Sanidad de nuestra Brigada. De aquellos primeros días en que el entusiasmo ciego tenía que suplir la falta de conocimientos, de medios, se ha pasado a la situación actual, en que al fervor de aquellos momentos se ha unido íntimamente la técnica apropiada. Y esto se ha hecho a base de trabajo y estudio. Con nuestras escuelas de capacitación demostraremos a nuestros enemigos cómo y para qué luchamos.—SEDIL.





# ¡FORTIFICACION!



Los hombres de la 42 Brigada saben hasta que punto esta puerta de Madrid, que es nuestro frente, se ha hecho impenetrable para el invasor. De cada uno de los batallones que la integran se han destacado hombres que han empuñado el pico con el mismo entusiasmo que anteriormente el fusil, porque saben que de ambos modos se combate eficazmente al adversario. Ellos han ayudado a los camaradas de fortificaciones, completando los trabajos de nuestra Compañía de Zapadores Minadores. Nosotros queremos reseñar hoy, brevemente, el esfuerzo que en cada uno de los batallones se ha realizado en este sentido, y destacar algunos nombres en quienes ha prendido más directamente la consigna de ¡fortificación!

Hablamos con el camarada Piñol, comisario

del 165 batallón. Expuesto nuestro deseo nos dice:

—Todas las Compañías han comprendido la importancia de la fortificación en la guerra, y especialmente en el frente que nos ha tocado defender.

En el mes que nos correspondió de descanso, los hombres de mi batallón cumplieron con su deber, y nuevas líneas de resistencia fueron construidas. Abriendo y cubriendo trincheras, reforzando las ya existentes, los hombres del 165 batallón ganan diarias batallas al enemigo.

—¿Nombres que se han destacado rotundamente en esta clase de trabajos?

—Apunta: teniente Antón Vicente, de la 2.<sup>a</sup> Compañía, y el sargento Manuel Torres, de la 1.<sup>a</sup>. Estos dos hombres han trabajado con un entusiasmo digno de todo elogio. Su conducta en esta modalidad de la lucha es un ejemplo vivo para todos.

\*\*\*

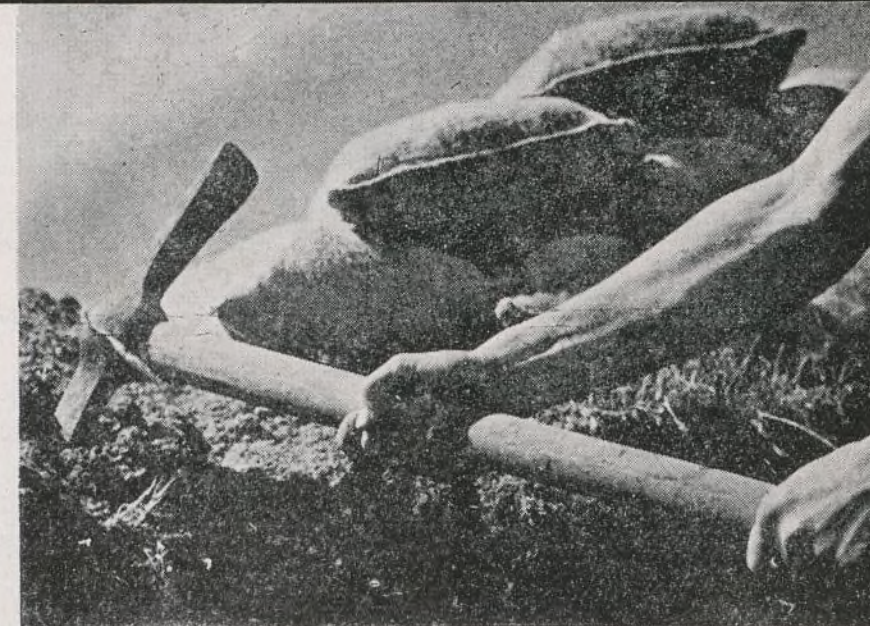
El camarada Montoro, comisario del 166, cuando se entera de nuestro propósito, nos dice:

—No puede destacarse de una forma categórica el trabajo, en este sentido, de una Compañía sobre el de otra, y esto por una razón, porque el trabajo de fortificación que ha

llevado a cabo cada una de las Compañías, ha estado en armonía con las dificultades que han tenido que vencer. Así, por ejemplo, la tercera Compañía ha tenido que luchar con el terreno, y gracias al entusiasmo de todos ha conseguido en poco tiempo articular unas defensas formidables y distribuir sus fuerzas en refugios cómodos y seguros. Lo mismo puede decirse de la segunda Compañía. Esto no quiere decir que las restantes no hayan trabajado con entusiasmo idéntico para reforzar sus líneas; lo que ha pasado, repito, es que sus líneas ofrecían mayor solidez y resistencia.

\*\*\*

El comisario del 167 Batallón, camarada Avila, nos informa de los trabajos de fortificación llevado a cabo por sus hombres. La satisfacción que se refleja en su rostro, demuestra hasta que punto los hombres de este Batallón han cumplido con su deber. Le pido los nombres de los que se hayan significado en esta clase de trabajos, y me da la siguiente lista: tenientes, Agapito de Diego, Luis Carrero, Rufo López y Pajares; sargentos, Riaño, Rufino Rubio y Emiliano Vallejo; cabos, Mateo Velasco, José Guillén, Jesús Morales y Gregorio Suñer, y soldados,



Félix Ledo, Diego Fernández, Victoriano Sánchez, Roque Espinosa, Manuel Muñoz, Fermín Gómez, Antonio Olmos, Avelino Mier, Juan López, Maximiliano López y Guillermo Martínez. Todos han dado su esfuerzo a la obra común.

\*\*\*

Me entrevisto, por último, con el comisario del 168 Batallón, camarada Crespo, que a mi pregunta sobre los trabajos de esta clase llevados a cabo por su Unidad, responde:

—Una de las bases para una resistencia victoriosa en la guerra moderna, son los refugios. Ellos preservan a los combatientes de los bombardeos de aviación y artillería para lanzarlos después enteros al combate. Nuestro Batallón se ha preocupado grandemente de este problema, destacándose en esta tarea la tercera Compañía, cuyo capitán Aranda y teniente Martín Novillo han dado en todo momento ejemplo con su trabajo. También, en este sentido merece especial mención el capitán Villaescusa, de la cuarta Compañía y el cabo de la de Ametralladoras, Hipólito Aldea. En los restantes trabajos de fortificación, todos han dado su esfuerzo, hasta hacer de nuestras líneas un muro infranqueable.

PALENQUE



De la gran eficacia de la fortificación en la guerra moderna, habla, mejor que nada, el ejemplo de nuestra capital. De una ciudad abierta y sin defensa posible, como era calificada nuestra capital hace poco más de un año, se ha pasado a una fortaleza de primer orden, contra la que se han estrellado, repetidamente, las mejores fuerzas de choque enemigas. ¡Fortificar! ¡fortificar! Que esta palabra se clave en todos los cerebros.

ARGIMIRO GARCÍA (COMISARIO DE LA BRIGADA)



Ayuntamiento de Madrid



Cada nueva trinchera que se abra, cada línea de resistencia que se trace, cada refugio que se termine, equivale a una derrota del enemigo. Al fascismo se le combate, igualmente, con el fusil que con el pico de fortificación. Nunca una posición está lo suficientemente fortificada, toda defensa admite mejoras. Que no olviden esto los hombres de nuestra Brigada, y que no pase día sin que todos den su esfuerzo en este sentido.

MANUEL F. GORTINAS (MAYOR JEFE DE LA BRIGADA)



# Para los nuevos reclutas



Me dirijo a los soldados que últimamente, igual que yo, han sido incorporados al Ejército del Pueblo. Ahora, que llevamos más de dos meses en las filas del Ejército, incorporados a la defensa del pueblo que es nuestra propia defensa, y respondiendo al llamamiento del Gobierno, podemos decir que ni uno tan sólo ha vacilado en venir aquí abandonando en otras manos, las armas de trabajo para empuñar el fusil y para compartir la vida en las trincheras con nuestros camaradas veteranos. Ellos, nos han demostrado con su conducta que son nuestros hermanos y no han tenido con nosotros esa desigualdad que con los quintos existía en el Ejército de antes; al contrario, nos han recibido con alegría y todo cuanto ellos sabían nos lo han enseñado espontáneamente. Ante este ejemplo que todos habéis visto, nosotros los nuevos reclutas, tenemos que corresponder con nuestra conducta no vacilando ni un sólo momento en prestar nuestra ayuda allí donde haga falta. Todos los viejos y los nuevos soldados,

constituimos la gran masa popular a quien el fascismo quiere sojuzgar; gran parte de los reclutas, somos trabajadores de la ciudad y del campo que hemos conocido la esclavitud y la miseria en nuestros hogares. Contra todo esto luchamos; por eso los nuevos reclutas estamos en las filas del Ejército Popular para, junto con los veteranos, combatir y derrotar a nuestros enemigos de ayer. Esta perspectiva que por sí sola fundamentaría nuestro afán de lucha, se acrecienta si pensamos que al luchar contra nuestros opresores de ayer lo hacemos también, en defensa de la dignidad de nuestra patria, contra el invasor que hoy pisa nuestro suelo por la honda traición de los malos españoles, que no han dudado en sacrificar la independencia de España a sus apetitos de clase.

Muchos de vosotros, camaradas reclutas, habéis dejado el trabajo de la retaguardia para empuñar el fusil. Debéis estar orgullosos de ello como yo lo estoy. Ahora debemos luchar con entusiasmo fijo en el triunfo y no escatimar esfuerzo en beneficio común y seguir el ejemplo

que nos han dado y que continuamente nos ofrecen nuestros camaradas veteranos.

Particularmente, quiero yo mostrar mi agradecimiento a los veteranos que para mí han sido unos perfectos camaradas y unos consumados maestros.

¡Camaradas reclutas! ¡Todos unidos para acabar con el enemigo y que en España no queden invasores ni traidores! ¡Por una España sin privilegios en donde el trabajo sea la máxima dignidad, sea el máximo honor!

¡Salud, camaradas reclutas, camaradas veteranos!

MIGUEL MISLATA

SEGUNDA COMPAÑÍA

## Cómo piensan los nuevos combatientes

Al volver de los cursillos de Capacitación para Delegados Políticos, encontramos en nuestra Unidad muchos camaradas nuevos. Todos parecen veteranos que siempre estuvieron con nosotros en el frente; unos son campesinos, otros estudiantes y los más, trabajadores de la ciudad.

Estos camaradas nuevos, a través de nuestras conversaciones y charlas, nos han dado a conocer sus impresiones y sus deseos; son estos últimos, los más importantes, porque nos demuestran las ansias que tienen de saber todo aquello que ignoran, todo lo que el fascismo procuró que fuera desconocido para ellos. ¡Con qué interés nos preguntan! ¡Con qué interés nos escuchan! Cuando llegamos a su lado, nos saludan, y esperan a que les dirijamos la palabra ansiosos de las enseñanzas que les capaciten para la lucha contra el fascismo, enseñanzas que retienen y que ya no olvidarán. Ello prueba que su interés por la causa es tan grande como el de los veteranos.

Estos camaradas han sido tratados desde el día que ingresaron en el Batallón, con el máximo cariño e interés. Todo ello les ha impresionado grandemente y ha hecho que los nuevos combatientes estén dispuestos a ser del mismo temple para la lucha, que los veteranos.

Lo que hemos visto nos hace decir, sin temor a equivocarnos, que el fascismo no avanzará un paso mientras estos hombres conscientes ocupen una posición que no abandonarán porque saben todo lo que su pérdida significa.

Nuestra impresión es que, ahora, la unión de los combatientes es más fuerte que nunca y por lo tanto, mayor nuestra fuerza, con la cual está más próximo el día del triunfo y de la realización de nuestra máxima aspiración: ¡Hacer una patria feliz!

LUCIANO DE FRUTOS

D. P. AMETRALLADORAS DEL 167 BATALLÓN



## EPOPEYA

Arrabales de Madrid,  
casas de humildes obreros,  
barrios insanos y alegres,  
fuentes de luz y de acero,  
en donde los pechos rugen  
con rugidos que son hierro,  
ante las hordas fascistas  
que avanzan con paso fiero,

¡Ya llegan los invasores!  
—gritan los que tienen miedo—  
¡por aquí y por allá vienen  
nazi-onales y extranjeros!  
Y entre el rumor de las masas,  
que todas salen corriendo,  
se oyen claras las pisadas  
de los del casco de acero.

¡Pararse! ¡Quietos! ¡Cobardes!  
¡No corráis como los ciervos  
—dice, muy alto y con rabia,  
la ruda voz de un obrero—.  
¿No veis—prosigue con furia—  
que éso es lo que quieren ellos  
para vencernos sin lucha  
y conquistar el terreno?  
¡Qué se marchen las mujeres!,  
pero quieto aquí el obrero

que desee emanciparse  
de sus fieros carceleros.  
¡Ni un paso atrás, camaradas!  
¡A la lucha, compañeros!  
¡No dejad que el enemigo  
nos maltrate como a perros!

Y surge de entre las masas —  
el honrado sentimiento  
de oponer al enemigo  
al temple de sus aceros,  
como la prueba palpable  
a verdugos y usureros,  
que en la España antifascista  
sólo vivirá el obrero.

Y así ha de ser, camaradas,  
para que logremos ésto,  
hay que vencer al fascismo  
maldito, cruel y sangriento,  
dando en el frente, en la fábrica,  
todo nuestro rendimiento,  
y hacer una España nueva  
que sea del mundo ejemplo.

J. AMAT LABANDERA

167 Batallón



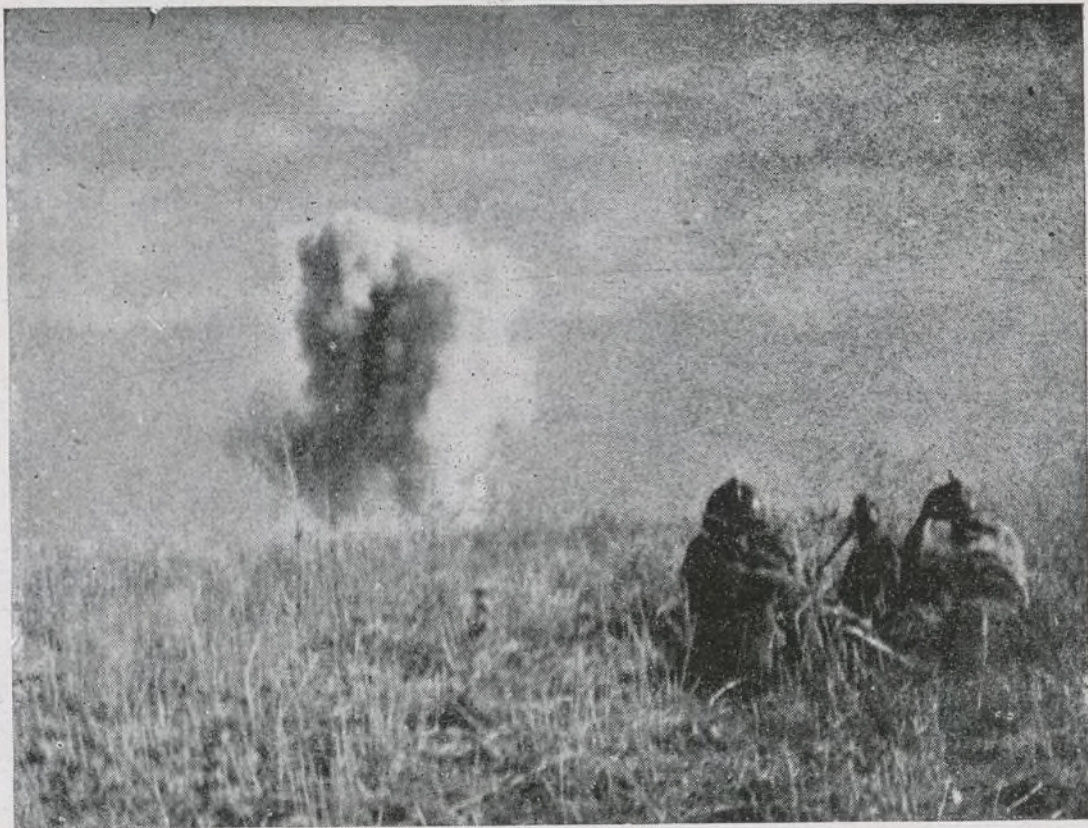
# LECCIONES PARA LOS OBSERVADORES DE INFANTERIA

POR EL COMANDANTE INO

(Conclusión)

un explorador, que ha de avisar a ésta la presencia del adversario, con tiempo suficiente para ponerse en guardia. Aquellos de ustedes que yo designe, turnarán en el cometido de explorador. Para comunicar con la patrulla se valdrán ustedes de señales. Dirección de marcha...

**Ejecución.**—Ante la imposibilidad de que todos los alumnos sean ejecutantes a la vez, nombrense únicamente en concepto de tales a dos o tres, concediéndoles plena iniciativa, y sin que tengan por qué preocuparse para nada de sus vecinos. Reléveseles con bastante frecuencia para que practique el mayor número posible de individuos.



uno de los exploradores, en armonía con el cuestionario siguiente:

## Cuestionario

1.º—¿Ha observado bien el soldado?

1.—¿Se ha detenido, de cuando en cuando, en sitios a propósito?

2.—¿Ha examinado bien los accidentes antes de dirigirse a ellos?

2.º—¿Ha procurado el ejecutante evitar las vistas y los fuegos?

1.—¿Ha elegido un itinerario oculto?

2.—¿Se ha trasladado de un sitio resguardado a otro en las mismas condiciones?

3.º—¿Ha dado cuenta oportuna y debidamente de la presencia del enemigo?

El instructor, con el resto de la clase, seguirá atentamente el movimiento de los exploradores.

**Crítica.**—Interrúmpase el ejercicio a raíz de cada alto importante y hágase discutir la actuación de cada

Paja, paja...	5.00 m
Hierba apisonada	1.00
Tierra arcillosa	1.80
Alfalfa	1.00
Tierra ordinaria, apisonada	0.80
Arbol, maderas de roble	0.60
Arena	0.60
Cantos, grava	0.50
Paredes de ladrillo o de piedras blandas	0.30
Piedras duras	0.15
	0.012

Cuadro de los espesores necesarios para parar la bala ordinaria, siguiendo la naturaleza de los materiales

## Valor y utilización de los accidentes del terreno contra las balas

### I.—¿Cuál es el valor de los diferentes obstáculos?

Entre los obstáculos que se utilizan

los unos **paran** los proyectiles.

Son **ABRIGOS**.

Tal obstáculo es, desde luego, un abrigo contra tal proyectil, y no contra tal otro.

los otros **no los paran**.

Son **CUBIERTOS**.

Pero pueden disimular al soldado a la vista del enemigo.

### II.—¿Cuál es la influencia de la forma de la trayectoria sobre la utilización del terreno?

En las **pequeñas distancias** la trayectoria es **RASANTE**.

La bala de un tirador tumbado y tirando a 400 metros no se eleva más de 60 centímetros.

No se mete detrás de los abrigos o montículos.

Un obstáculo o un desnivel de débil altura es suficiente para protegerse.

En las **grandes distancias** la trayectoria es **MUY CURVA**.

En el tiro de 2.400 metros, la bala se eleva hasta 80 metros.

Se mete detrás de los abrigos y rasa la parte de detrás de las ondulaciones.

Los abrigos de poca altura y los montículos no siempre protegen. Ceñirse lo más posible a los abrigos.

### III.—¿Cuál es el espesor medio que deben tener los diversos obstáculos para protegerse contra la bala?

1.º **ABRIGOS** de TIERRA VEGETAL no apisonada (parapetos):

A menos de 400 metros del enemigo. Espesor necesario: **un metro**.

A más de 400 metros del enemigo. Espesor necesario: **0,50 metros**.

Aumentar el espesor si la tierra es **arcillosa**.

Disminuir el espesor si la tierra es **arenosa o rocosa**.

2.º **ARBOLES**.

Para protegerse de los golpes de frente, el árbol debe ser del **grueso de un hombre**.

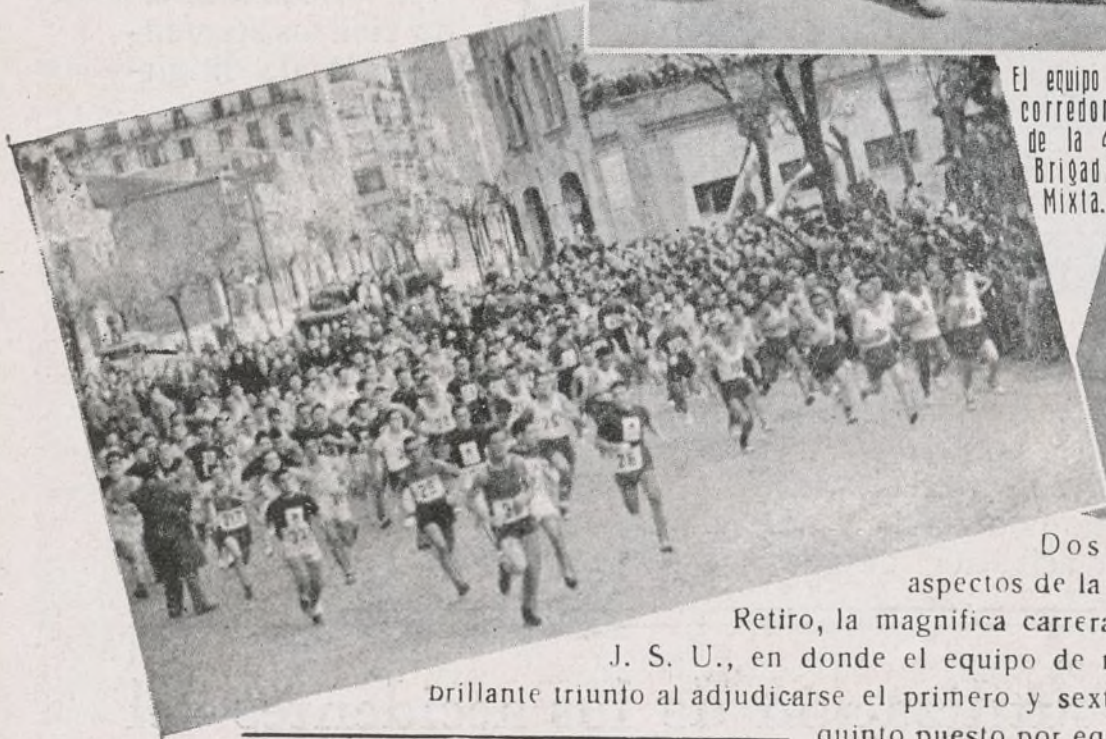
**Adelantándose a la tan cacareada ofensiva de nuestro enemigo, nuestro glorioso Ejército Popular ha iniciado el ataque a fondo contra Teruel. Ha llegado el momento de los combates decisivos. Nosotros saludamos con júbilo a nuestros hermanos que allí batallan heroicamente y les prometemos, cuando nos den la orden nneestros mandos, imitarles.**



# El equipo de la 42 Brigada Mixta



# en la carrera "Vuelta al Retiro"



El equipo de  
corredores  
de la 42  
Brigada  
Mixta.



Dos  
aspectos de la vuelta al  
Retiro, la magnífica carrera, organizada por la  
J. S. U., en donde el equipo de nuestra Brigada consiguió un  
brillante triunfo al adjudicarse el primero y sexto lugar en la clasificación individual y el  
quinto puesto por equipos militares.

El domingo, 21 de noviembre, y organizada por las J. S. U., se celebró la carrera denominada Vuelta al Retiro.

Este año, a pesar de las circunstancias por que atravesamos, la prueba ha revestido carácter de verdadero acontecimiento deportivo. Nuestra juventud puede estar orgullosa de su espíritu organizador en pro de la capacitación física de nuestros jóvenes combatientes, ya que, con estas pruebas ha demostrado que sabe contemporizar el deporte, a través de nuestra lucha, llevando a nuestros jóvenes la alegría y el estímulo para conseguir una victoria no muy lejana.

Tomaron la salida más de doscientos corredores, haciéndolo a buen tren. Pronto se destaca Jaime Joan, campeón de España de los diez mil

metros, seguido de cerca por Meneses y Seguí; detrás marchan nuestros muchachos de la 42 Brigada, capitaneados por Grau, al cual precede Marín. A la mitad de la carrera, aproximadamente, Meneses cede el puesto a Grau, y Marín *esprinta* rápido, hasta colocarse codo a codo con Joan, al cual, después de una preciosa lucha, logra adelantar a unos quinientos metros de la meta, conservando el puesto de honor hasta el final de la carrera, y con ello el primer puesto individual para la 42 Brigada, siendo el vencedor absoluto de la prueba, al cubrir los 4.200 metros en 15 m., 26 s., 2 q.

Grau realizó una carrera magnífica; no solamente corrió para él, sino que, en todo momento, lo hizo para su equipo, y supo ayudar muy bien

a sus compañeros. El resto del equipo cumplió y, a pesar de algún pequeño accidente, producido por caídas fortuitas, se clasificaron dignamente.

Los camaradas de la F. C. D. O. pusieron el entusiasmo de siempre en la realización de la carrera. Nosotros los felicitamos cordialmente, deseándoles que su ánimo no decaiga y continúen por el camino emprendido, popularizando el deporte hasta el último rincón de nuestro suelo, para crear la nueva generación, símbolo de nuestra lucha.

En la clasificación general resultó vencedor Juan Marín, de la 42 Brigada y, por equipos, el presentado por la Brigada del «Campesino».

J. DE LAS HERAS  
RESPONSABLE DE CULTURA FÍSICA

